



“K - GORA TWEETS BOOK”:

UNA CLASE DE MUNDO (POR RAIKAKU REI)

TRADUCCIÓN: NARU-KUN / K-PROJECT WORLD

Era cierto que ese día, Shiro se sentía un poco deprimido. Y también sabía que al verlo así, Neko estaba inquieta.

Él, sin embargo, nunca imaginó que daría como resultado lo que tenía.

Cuando Shiro se despertó después de quedarse dormido junto al río, se vio rodeado por todos lados de animales.

"¡Oh, despierta ahora, Shiro!", Dijo el caballo, bajando alegremente la cabeza y mirando a su cara.

"¿Qué pasa? ¿Por qué estás espaciando?" Preguntó el panda sentado frente a Shiro con una voz relajada, inclinando la cabeza.

"¿Tal vez está hambriento? ¿Qué tal un bocadillo?", Ofreció el tigre con una sonrisa nihilista. Para todos los efectos, parecía que planeaba comer algo sobre Shiro.

"U-Uhhhh, ¿erm...?" Shiro sonrió con una sonrisa muy desconcertada.

¿Qué diablos tenía que pasar para que repentinamente se llenara de animales que normalmente solo verías en un zoológico, y para que esos animales intenten entablar una conversación perfectamente amistosa con él? ¿En qué mundo de cuento de hadas

terminó? ¿Tal vez solo pensó que estaba despierto mientras que en realidad todavía soñaba mientras dormía?

"¡Olvídate de todo eso, y cantemos todos juntos!" Exclamó el oso y, sin darle tiempo a Shiro para que respondiera, estalló en una canción de ritmo saltarín. Como convocados por esa melodía, pájaros pequeños se abalanzaron desde arriba para sentarse sobre los hombros y la cabeza del oso, cantando.

Ahh, tenía la sensación de que él conocía esto. Era muy parecido al animé musical para niños que accidentalmente pudo ver esta mañana. En el mundo de ese animé, los animales parlantes vivían felices todos juntos, e incluso si algo triste sucedía, cantaban una canción y todos podían volver a sonreír.

Con una sonrisa irónica, Shiro miró a su alrededor. Entre los animales, encontró un gato con el que estaba familiarizado.

"Neko.", llamó, y Neko se acercó nerviosamente. Shiro acarició su peluda cabeza. "Estabas preocupada porque estaba deprimido, ¿verdad? Pero estoy bien ahora." Sonrió a Neko.

Con un tintineo de campana, el reino de los animales de un cuento de hadas a su alrededor desapareció en una ráfaga de pétalos de flores.

Solo Shiro, sentado en la orilla del río, y Neko, ahora en forma de una chica, se quedaron.

Los poderes de Neko realmente eran algo más. Ella podría crear el mundo de la felicidad de su elección en cualquier momento y lugar.

Pero ella realmente no tenía que hacer algo tan grandioso; Mientras ella estuvo a su lado, Kuro les preparó comida deliciosa, y los tres se lo comieron juntos, Shiro sabía que al final se animaría.

Sin embargo, él no expresó ese pensamiento, solo acariciando el pelo esponjoso de Neko con sus dos manos.

"¿Nya? ¡¿Nyaa?!" Exclamó Neko, completamente sorprendida. Fue divertido, y Shiro se rió entre dientes.